

Los países de la C.E.E. no tienen inconvenientes para la integración española

MADRID, 27 (INFORMACIONES).

LOS Gobiernos de los países miembros de la Comunidad Económica Europea no tienen inconvenientes para la ampliación de este organismo ni para la integración de España en él», dijo ayer el ministro de Relaciones con las Comunidades Europeas, don Leopoldo Calvo-Sotelo, durante el transcurso de una rueda de Prensa.

El señor Calvo-Sotelo, después de hacer un breve repaso cronológico de su actividad al frente del Ministerio, informó a los periodistas asistentes del cuadro de actividades previstas por su Departamento para el cuatrimestre septiembre-diciembre del presente año. Entre dichas previsiones cabe señalar como más importantes: la continuación de la información a los medios políticos en relación con los pasos dados en el tema de la integración española en la C.E.E.; estrecho contacto del Ministerio con la comisión mixta Parlamento español-Parlamento europeo; cobertura de la información, con reuniones periódicas e información que refleje la evolución de las negociaciones y seminarios para periodistas interesados en el tema; armonización de las leyes administrativas españolas con las vigentes en las comunidades europeas; contactos con las centrales sindicales, para una información recíproca en el marco del proceso de ingreso en la C.E.E.; preparación de funcionarios; constitución de grupos de trabajo con la participación de los Ministerios más directamente afectados en cada campo, para preparar la negociación formal con las comunidades; jornadas de reflexión, coloquios, mesas redondas, etc.

El ministro señaló que «existe una impresión recogida en todos los Gobiernos de los "nueve" de que España debe incorporarse a la C.E.E.». «Es la hora de los Gobiernos —añadió—. Posteriormente se-

rará la hora de los Parlamentos, cuando se sometan a ratificación los tratados firmados.»

PROBLEMAS

En otro momento de la rueda de Prensa, el señor Calvo-Sotelo reconoció la existencia de problemas en el proceso de integración, «problemas originados por la crisis económica y los que se derivan de la propia adhesión». En este sentido manifestó que «la adhesión española suscita reacciones contrarias entre los agricultores franceses y de la cuenca del Mediterráneo. Por parte española —continuó— existe una ilusión generalizada por la incorporación a Europa, tras muchos años de ausencia».

El señor Calvo-Sotelo afirmó posteriormente que «España no aceptará retrasos injustificados en las negociaciones. La Comunidad trata a España como a un país candidato, no como a un país de tercer orden. La adhesión es el único objetivo final».

Contestando a preguntas de los periodistas, el ministro dijo que «el acuerdo preferencial de 1970 no está en fase de renegociación y sigue en perfecta vigencia, aunque ya superado. España está dispuesta a establecer con la Comunidad Económica Europea relaciones comerciales transitorias, pero en un marco mucho más amplio».

Refiriéndose a la reciente visita a España del Presidente francés Giscard d'Estaing, señaló que éste ha propuesto iniciativas que únicamente tienen que ver con los propios problemas internos de Francia. «No vamos a entrar en Europa —añadió— a través de nuestras relaciones privilegiadas con Francia.»

Respecto a los trabajadores españoles en los países comunitarios, el señor Calvo-Sotelo manifestó: «Existen cerca de 440.000 trabajadores españoles en las Comunidades, que llevan de ocho a nueve años de permanencia. La aspiración española es que se recojan en un texto comunitario los acuerdos bilaterales en materia de empleo y seguridad social». Finalmente, dijo: «Esta tarde (por ayer) voy a mantener reuniones con dirigentes de Comisiones Obreras y U.G.T. para intentar establecer un mecanismo de información, aunque yo me debo exclusivamente al entorno parlamentario, que es al que rindo cuentas.»

El equipo colaborador del señor Calvo-Sotelo está integrado actualmente por una quincena de personas, en la mayor parte de los casos destacadas de otros Ministerios, como consejeros técnicos del ministro. Para el comienzo de las negociaciones, el año próximo, esta cifra podría, quizá, aumentar hasta unas 25 ó 30 personas, que constituirá la organización definitiva del Departamento.

CON LAS CENTRALES SINDICALES

El ministro para las Relaciones con las Comunidades Europeas, Leopoldo Calvo-Sotelo, se reunió ayer, en el palacio de la Trinidad con los líderes de Comisiones Obreras y los de la Unión General de Trabajadores.

Ambas reuniones forman parte del propósito del ministro para las Relaciones con las Comunidades Europeas de mantener continuos contactos con los representantes de los diversos sectores de la vida política, económica y social del país, en la perspectiva de la negociación para el ingreso de España en las C.C.E.E.

En esta primera toma de contacto, Leopoldo Calvo-Sotelo estaba acompañado por sus principales colaboradores. La delegación de Comisiones Obreras estaba presidida por Marcelino Camacho, secretario general, mientras que Nicolás Redondo encabezaba la de la U.G.T.

Se acordó en estas conversaciones establecer canales de información recíproca en el futuro y mantener otras reuniones periódicas, para un conocimiento de la marcha de las relaciones con las Comunidades, y al mismo tiempo, de las posiciones de las centrales sindicales.